

Hacia la **Victoria** **Admirable**

Contra la burguesía y el imperialismo

Hugo Chávez Frías



CAMINO A LA VICTORIA ADMIRABLE

Contra la burguesía y el imperialismo

Hugo Chávez Frías

Las presentes palabras son la síntesis de las alocuciones del Presidente Hugo Chávez durante la inspección a la empresa socialista comunal Empaquetadora de Azúcar El Panal 2021, en el 23 de Enero, Caracas (30/08/2010); la visita al Centro Comunal Victoria Socialista, en Antfímmano, y la celebración de la Asamblea de Patrulleros y Patrulleras de las Unidades de Batalla Bolívar 200, en Maracay, el 31 de agosto.

Septiembre, 2010.

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

Socialismo (bienestar para todos) versus capitalismo (ganancias para pocos)

Ahora que estamos en campaña —ustedes conocen los candidatos de la contrarrevolución y los del capitalismo— escoja cada quien el camino. Nosotros lo hemos escogido ya y éste es el camino de la redención del humano, de la patria humana.

Voy a parafrasear al Che Guevara: Con las armas melladas del capitalismo, nunca se podrá hacer el socialismo. Con los métodos mellados del capitalismo, con sus armas melladas, no se puede solucionar el drama de la pobreza ni de la desigualdad. Sólo con las armas nuevas, creativas, producto de los poderes creadores del pueblo, es que vamos a ir solucionando esos problemas.

El capitalismo derrocha todo, es antieconómico; más bien destroza los principios de la economía y de la vida social. El socialismo sí ahorra, esto es socialismo, economía socialista, se piensa en ahorro.

Nosotros, en el socialismo, estamos colocando la mesa en su santo lugar. Estamos desmoronando todo ese paradigma que el capitalismo fue creando y nos los fue metiendo aquí, hasta el tuétano de los huesos sin que nos demos cuenta y así nos roban. Ellos producen un kilo de azúcar —que no cuesta más de 4 bolívares producirlo— y lo convierten en mercancía y le dan el valor de cambio que les da la gana: lo ponen a 10, a 15 y a 20 Bs.; y tú tienes que pagar obligado y te están robando (...). Por eso es que la burguesía

está tan desesperada; por eso es que nos odian más y andan inventando cosas, porque ellos se dan cuenta de que hemos comenzado a demoler el paradigma capitalista.

El socialismo es el camino a la humanidad. Yo que soy cristiano, lo digo. Cristo, nuestro Señor, vino a este mundo a anunciar la buena nueva de un reino futuro. Cristo dijo: “Mi reino no es de este mundo... pero vendrá ese mundo”. Y han pasado dos mil años y lo que Cristo anunció, el reino de la paz, el amor y la igualdad, eso se llama socialismo. Lo que nuestro Padre Bolívar anunció, el gran día de la América, cuando haya en nuestro país una sola clase de seres humanos: todos seamos ciudadanos, que todos seamos iguales, que nuestro pueblo todo viva con

la más alta suma de felicidad y de seguridad social, de estabilidad política. Eso se llama socialismo. Hemos llegado al punto de inicio. Hagamos todo lo que tenemos que hacer para que no haya vuelta atrás, porque el camino apenas está comenzando. Es el camino a la patria grande, la patria buena, la patria socialista.

Los capitalistas fueron muy vivos, en verdad. Ellos se adueñaron de las televisoras, los periódicos, las radios y por ahí bombardean. Hicieron su modelo cultural en las escuelas, universidades y le metieron en la cabeza a la gente que ese es el modelo, que no hay otro, y que el socialismo es el diablo. (...) Y resulta que el socialismo es lo que Cristo vino a pregonar. Cuando Cristo multiplicó los panes y los peces,

¿qué fue lo que hizo? Economía, pero para todos por igual. El capitalismo sí es verdad que es el demonio. Nos lo quieren presentar como el modelo de progreso, el desarrollo humano y que no hay más alternativa. Nosotros estamos demostrando aquí que sí es posible crear una alternativa al capitalismo, al perverso sistema capitalista; y esto es socialismo.

Poder y gobierno del pueblo

La comunidad organizada, el saber popular, es un despertar de saberes, de participación. Aquí estamos rompiendo, pulverizando los paradigmas de la falsa democracia en lo político, en lo económico, en lo social, en lo ético. Son ellos y ellas (*el soberano*) los que están tomando el poder (...). Es el pueblo; sólo el pueblo salva al pueblo.

Simón Rodríguez hablaba de la toparquía. Para mí la toparquía es la comuna. ¡Sí! La toparquía –decía– es el gobierno del lugar, de los habitantes del lugar. Era el sistema de Gobierno más perfecto. ¡La comuna! Es el gobierno de la comunidad; es el gobierno echando raíces como los árboles en su propia tierra, en su territorio, en manos del pueblo.

El capitalismo no es un sistema político, es un sistema económico que subordina y crea su sistema político, que es la dictadura burguesa. El socialismo no es un sistema político, es un sistema económico que genera un sistema político que se llama democracia, pero plena, grande; no la falsa democracia. Es el poder del pueblo, el gobierno del pueblo, el gobierno popular y, por tanto, la igualdad social. En cambio, el capitalismo es la desigualdad social.

Nosotros estamos comenzando a desmontar esos paradigmas (*del capitalismo*), y vamos a seguir. Yo llamo al pueblo y a los que gobernamos, a toda la Asamblea Nacional, a todos los poderes del Estado, ahora el nuevo Estado que está naciendo, las comunidades, los consejos comuna-

les, las comunas, a que aceleremos el paso, redoblemos el paso.

Ustedes, nosotros —les hablo a los más jóvenes, al pueblo todo, a los que pudieran estar confundidos o pudieran estar insatisfechos por algo—, miren lo que vamos a defender el 26 de septiembre: no es ni siquiera lo que hemos hecho; es el inmenso horizonte que tenemos abierto. ¡No permitamos que ese horizonte se apague! Si la burguesía retomara el gobierno, bien sea el gobierno legislativo o el gobierno ejecutivo, se apagaría el horizonte, se cerraría el gran portón que hemos abierto. Parfraseando al Presidente mártir aquel (*Salvador Allende*), cuyo último discurso antes de ser asesinado fue: “Algún día se abrirán las anchas alamedas, por donde transite el hombre libre y la mujer libre, la sociedad libre...”.

Propiedad socialista = propiedad patria

Yo pido que se tome nota de esto: propiedad social directa. ¡A esto le tiene pánico el capitalismo! (...) No debemos permitir que la gente crea que eso es lo ordinario, no. Eso es extraordinario en un mundo donde a las mayorías les niegan la propiedad, desde la pequeña hasta la propiedad mediana, como ésta, que es social, colectiva, propiedad liberadora. Por eso la Revolución Socialista Bolivariana va convirtiendo al pueblo en propietario. Es la propiedad patria.

Dense cuenta de que vamos entregándole propiedad al pueblo, redistribuyendo la propiedad que estaba concentrada. ¿De quién eran los centrales azucareros? De la burguesía, de la

más dura. ¿Es posible pensar que bajo la propiedad burguesa pudiera nacer una empresa como ésta? A las comunidades, ¡imposible!

Estamos haciendo la ley de la propiedad comunal. ¿Ustedes creen que si los escuálidos estos tuvieran mayoría en la Asamblea Nacional aprobarían una ley de propiedad comunal? ¡No! ¡Nunca! Porque ellos son subordinados de la burguesía. Ellos son sólo peones de la burguesía. ¡Toditos! No se salva ni uno. Nosotros no. Nosotros somos libres. Nuestros candidatos son del pueblo, son libres. Dependerán del mandato del pueblo.

Aquí estamos dándole poder al pueblo. Ellos son ahora propietarios de esta fábrica;¹ esto es impensable en el

1. Se refiere al consejo comunal propietario de la empresa socialista comunitaria Empaquetadora de Azúcar El Panal 2021, en la parroquia 23 de Enero, Caracas, donde el Presidente está de visita.

capitalismo. Esto es sólo posible en el socialismo. Yo invito a las comunas, a los consejos comunales y a las barriadas que sigan incrementando su organización, su conciencia, organizándose cada día mejor, con más democracia, profunda democracia directa, verdadera. En la medida en que ustedes lo vayan haciendo, el Gobierno que dirige, la Revolución, estará en mejores condiciones, estaremos todos en mejores condiciones de seguirles transfiriendo poder.

Lo que hemos logrado nosotros no es poca cosa, y lo que vamos a lograr no es poca cosa al cubo. Estamos hablando de los medios de participación y protagonismo del pueblo en lo político; ahora viene en lo económico, en lo social, las instancias de atención ciuda-

dana, la autogestión. Esto es autogestión socialista, (*también*) cogestión.

La contrarrevolución dice que nosotros le estamos quitando la propiedad al pueblo. ¡Es al revés! Ellos son los que le quitan al pueblo la propiedad, porque la hacen privada, privan a la mayoría de ser propietarios de su propio destino, de su propio espacio.

Aprovecho para invitar a todas las comunidades a que organicen los consejos comunales. Ahí está la ley, aquí está nuestra Constitución, la Ley de los Consejos Comunales, la Ley de Participación Popular. Ahora estamos haciendo nuevas leyes de lo que es la propiedad comunal.

Socialismo a lo bolivariano

Bolívar era un pensador prosocialista o socialista utópico. Simón Rodríguez desarrolló un poco más la tesis hacia un socialismo más concreto, pero no llegó, por supuesto, al nivel científico del desarrollo de Carlos Marx, Federico Engels, Lenin y muchos otros que le dieron ya sustento científico a la tesis del socialismo y la transición del capitalismo al socialismo. Bolívar y su planteamiento, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora conforman las tres raíces fundamentales, autóctonas y profundas de nuestro modelo socialista científico, alimentado de todas esas corrientes, de la Revolución China, de la Revolución Soviética, la Revolución Cubana. Aquí estamos creando nues-

tro socialismo, que es para nosotros la democracia verdadera, la democracia profunda, un Estado popular dice la Constitución, un Estado social de derecho y de justicia.

Carlos Marx decía, y desde que lo leí me aclaró muchas cosas: "La historia no es sino la economía en movimiento".

El desespero de la burguesía y el imperialismo

Estamos obligados a que sea de verdad-verdad una campaña admirable y una victoria admirable, que quede admirado el mundo entero de la gran victoria bolivariana del 26 de septiembre.² Aunque corra el riesgo de ser reiterativo, patrulleros, patrulleras, comandos de patrullas Bolívar 200, comandos de unidades de batalla Bolívar 200, maquinaria roja. Quiero hacer de nuevo un llamado a la conciencia para toda nuestra militancia acerca de qué es lo que está en juego en este proceso electoral, rumbo al 26 de septiembre. Nos estamos jugando la vida de la Revolución; nos estamos jugando la vida de la patria. No es cual-

2. Hace referencia a las elecciones parlamentarias que se celebrarán a nivel nacional el 26 de septiembre del año en curso.

quier elección. La burguesía anda desesperada, echando el resto, y no podemos subestimar al adversario en ninguna batalla, ni en la guerra ni en la política. Al adversario hay que darle su justo peso.

Tenemos un adversario de lo más degenerado, de lo más podrido que pueda haber en la historia de la política del mundo. Pero detrás de esos escuálidos desesperados, está la poderosísima mano del imperio norteamericano. Así que el 26 de septiembre realmente nosotros no vamos a derrotar a los escuálidos, sino que vamos a derrotar una vez más al imperialismo yanqui.

El imperialismo yanqui está financiando la costosísima campaña de la contrarrevolución. Tiene todo un laboratorio de guerra sucia a escala mundial. Veán ustedes CNN, la prensa europea,

la derecha, la prensa burguesa, que son siempre las que tienen más poder en el mundo. ¡Todos están enfilando sus batearías contra la Revolución Bolivariana! ¡Vamos a derrotar de nuevo a la derecha mundial el 26 de septiembre!

A la Revolución Bolivariana la derecha internacional le tiene miedo. Y a medida que nosotros avanzamos más, y sobre todo en el área económica, a medida que ellos ven cómo el Partido Socialista Unido ha venido cuajándose (es el partido político más grande de este continente); en la medida en que el imperialismo y sus órganos de inteligencia, y su quinta columna infiltrada en Venezuela ven el avance de la conciencia del pueblo, el avance de nuestra juventud, de nuestros estudiantes, de nuestros campesinos, las organizaciones

sociales, el avance de conciencia, con más razón se preocupan, se desesperan. ¡Y vienen con todo, y nosotros vamos con todo!

Esta quinta columna subimperialista, conformada hoy por los partidos del Pacto de Punto Fijo (Acción Democrática, Copei y sus derivados), todos los demás son derivados del Pacto de Punto Fijo, todos esos candidatos son peones de la burguesía y del imperialismo. Si nosotros —por ejemplo— nos descuidamos; si nosotros creemos que ya ganamos, y nos invade un espíritu de triunfalismo; si nosotros no hacemos la campaña admirable casa por casa; si nosotros no vamos a convencer a los indecisos; si nosotros no vamos a recuperar gente que pudiera estar descontenta, alejada por alguna razón; si nosotros

no vamos con todo a la batalla, y nos descuidamos... ¡cuidado que nos dan una sorpresa! Aquí nadie puede decir que nosotros somos invencibles.

Sólo basta ver los nombres y los rostros de los candidatos de la contrarrevolución. Sólo basta ver el caos que tienen entre ellos, echándose cuchillo entre ellos mismos. Sólo basta ver el odio y la irracionalidad que les brota por los poros. Sólo basta ver su historia personal, para darnos cuenta de que si ellos logran mayoría en la Asamblea, tengan la seguridad de que ellos no van a venir aquí a hacer leyes. Ellos van a tratar de llegar a la Asamblea para desestabilizar al país y para tratar de dar un golpe de Estado, como el de Honduras. ¡Por ahí va la línea que les da el imperio norteamericano!

Los vamos a demoler (*a la oposición*), para ver si aprenden a respetar la dignidad del pueblo venezolano, que ellos mancillaron un millón de veces mientras fueron gobierno y ejercieron aquí la dictadura de la burguesía.

Nosotros vamos a la victoria del 26 (*de septiembre*) para profundizar, para radicalizar la Revolución Bolivariana, rumbo al socialismo. En nuestros planes no está —pero para nada— acuerdo alguno con la burguesía traidora de Venezuela, con esta oposición apátrida. Así que yo voy a echar el resto con ustedes todos estos días.

Esto también hay que subrayarlo: lo que ocurra el 26 de septiembre va a impactar poderosamente lo que va a ocurrir en las elecciones presidenciales de diciembre de 2012. Porque la con-

trarrevolución desde la Asamblea Nacional trataría de detener el Gobierno, de desestabilizar el país, de dar un golpe de Estado. Esta Revolución nuestra es pacífica, pero no es desarmada; ésta es una Revolución armada.

Para obtener este triunfo el 26, profundizar la Revolución y el avance al socialismo en lo que queda del 2010, 2011 y 2012, vean la importancia de organizar la movilización, facilitarle a todos ir a votar, que la maquinaria funcione, que la logística funcione, que la conciencia funcione, que la responsabilidad funcione y que llevemos todos esos millones y millones de votos a las urnas electorales. ¡Que no se quede ni uno por fuera!

Economía socialista para el bienestar

Hay que recuperar los espacios que los tiene la pequeña, mediana y gran burguesía, por eso hay que hacer una ley de agricultura urbana y llenar las ciudades por todos lados de siembras, es decir, las ciudades tienen que ser autosustentables, producir sus propios alimentos. Para ello hace falta el agua, la tecnología, la tierra, la buena semilla, el trabajo, para luchar contra el capitalismo que concentra la tierra y le niega al pueblo el alimento, lo convierte en mercancía.

Los capitalistas convierten todo en mercancía y le ponen un precio arbitrario que ellos dicen que depende de las leyes del mercado, que si la oferta, que si la demanda, la mano invisible del

mercado, lo cual es una gran falacia, es una gran mentira. Nosotros estamos vendiendo aquí en los Abastos Bicentenario que siguen y seguirán apareciendo por todas partes; y esto apenas está comenzando.

No podemos fallar. No podemos optar entre vencer o morir; tenemos que vencer. Aquí no podemos fracasar. (...) Estamos demostrando cómo es que se hace economía en el socialismo, verdadera economía para el pueblo, para que todos tengan acceso a los alimentos, a los bienes, a los servicios.

Los burgueses me odian mucho porque ellos tenían la hegemonía total de los alimentos en el país. Ellos mandaban en todas partes, y robaban al pueblo. Hay que recordar por qué ocurrió el Caracazo.

Estamos inventando la Cédula del Buen Vivir,³ para que se lleven aquí (en el *Abasto Bicentenario*) lo que se van a llevar y, entonces, entreguen la Cédula del Buen Vivir y ahí van descontando.

La transformación del modelo económico es lo único que nos va a permitir acabar definitivamente con la pobreza. En el capitalismo existe mucho todo ese planteamiento engañoso de que a los pobres, pobrecitos, hay que atenderlos, hay que ayudarlos. No. Mucho más que eso: hay que darles poder a los pobres para que ellos acaben con

3. La Cédula del Buen Vivir es un proyecto para beneficiar a las personas que consiste en el uso de una tarjeta para hacer compras limitadas en los Abastos Bicentenarios, cuyos consumos además serán financiados a 24 meses. Para hacer uso de esa tarjeta, es necesario poseer una cuenta nómina en el Banco de Venezuela y solicitarla previamente.

la pobreza. Es la única fórmula, no hay otra. (...) Y cómo aprende el pueblo, y cómo nos está demostrando el poder que tiene. Porque además se dispara una fuerza mágica, creativa y creadora impresionante. No se trata sólo de la pobreza material. Hay otra pobreza que es la espiritual; otra pobreza, que es la de la ignorancia.

Ya nosotros estamos viendo el amanecer, el primer rayo de sol. Ahora hay que cuidar el futuro, porque el capitalismo y el imperialismo —que es el amo de los capitalistas venezolanos— van a hacer todo lo posible para evitar que el sol del socialismo salga completo. No lo permitamos. Las elecciones del 26 de septiembre tienen en el fondo esa gran importancia. No podemos permitir que la contrarrevolución se adueñe de la Asamblea Nacional.

El capitalismo está por todos lados y es como un veneno. István Mészáros lo clasifica de manera exacta cuando dice que es un modelo de control metabólico, que es un metabolismo metido en la sociedad. ¿Cómo hacemos para impedirlo? (...) Mediante la conciencia, la contraloría y la vigilancia de que nadie se desvíe.

El Banco de la Comuna debe darle prioridad a los proyectos de empresa de propiedad social, de propiedad comunal, porque si es un banco comunal debe existir para la propiedad comunal; no para fortalecer la propiedad capitalista explotadora. ¡Ojo con eso!

